

ALUCINOGENOS DE OTRAS REGIONES

Los dos capítulos precedentes están lejos de agotar el tema del uso de plantas psiquedélicas en todo el mundo, ya sea en épocas pasadas o en la actualidad. La Oceanía y el Africa, con seguridad, son ricas fuentes de esta clase de drogas, sin embargo, es poco lo que hasta ahora se conoce, salvo el caso de ciertas plantas que han sido introducidas en el mundo occidental como especias o medicamentos. Como hemos mencionado antes, este género de estudio en varias regiones del planeta y algunas de ellas, como Africa, extensas y variadas en vegetación, culturas y religiones, esperan la intervención de botánicos, antropólogos y etnoformacólogos.

Nos amparamos, a continuación, de unas pocas plantas, que representan a pe as una pequeña muestra del acervo psiquedélico de dichas regiones.

K A V A

Kava es el nombre vernacular más difundido de una bebida utilizada en muchas islas de la Polinesia y que se prepara con las raíces de la planta Piper methysticum. Su uso debe ser casi tan antiguo como los más primitivos aborígenes de esos confines del mundo.

Los primeros europeos que visitaron las islas polinesias observaron ya el uso de la bebida. Cook, en 1768, lo menciona también pero uno de los primeros estudios científicos, relativamente amplio es el que Lewin (fig.) publicó recién en 1886. Posteriormente según se aprecia de la amplia revisión bibliográfica efectuada por Gajdusek, muchos autores se han ocupado de este tema y hoy es amplia y variada la información sobre aspectos etnofarmacológicos.

El hábito de la kava, muy popular en las islas de Fiji, Lamoá y Tonga, se extiende también por las islas Coralinas, las Nuevas Hébridas, parte de Nueva Guinea. En épocas pasadas se ha utilizado así mismo en otras islas como Nueva Zelanda, Islas de Cook, Tahití y el Archipiélago de Hawaii, en donde se ha desterrado su uso, en parte por presión de las iglesias cristianas y en parte por reemplazo con otras bebidas, inclusive, las alcohólicas.

La ceremonia de la kava

El actual empleo de la bebida, varía grandemente de un sitio a otro. En unos, se utiliza como una vulgar bebida refrescante, tipo "coca-cola", sin ningún respeto ni rito, mientras en otros, como Samoa, según el minucioso estudio de Holmes, el beber kava está sujeto a un complejo y preciso ceremonial, presidido por el jefe del grupo y en el cual, cada adulto, ocupa su lugar y bebe en estricto orden, de acuerdo a su jerarquía.

No hay acontecimiento importante, como la celebración de un nacimiento, el matrimonio o la muerte, la recepción de un visitante o invitado o la reunión de jefes de grupos, que no se inicie con la ceremonia de la kava, la misma que se prolonga hasta que se termine la bebida. Cuando el presidente de los Estados Unidos, Lyndon Johnson y su señora visitaron Samoa, en 1966,

Cook¹, (fig.1) en su histórico viaje en el bergantín Sudeavour, en 1.768, en busca del misterioso continente, llamado en esa época Terra Australis, visitó muchas de las islas del Pacífico Sur, en varias de las cuales fue recibido amistosamente y obsequiado la tradicional bebida de la Kava.

Casi todos los viajeros y exploradores de la época mencionan la bebida, pero uno de los pri

tuvieron que, en primer lugar, participar en una ceremonia en su honor en la que debieron beber kava.

La selección de la planta, de la raíz o rama, en épocas pasadas el proceso de masticación o ahora el de machacamiento o pulverización, su adición al agua del gran recipiente en el que se preparan, en fin todo está sujeto a normas especiales, a restricciones y taboos y se basan en antiguos mitos.

Cuando el líquido ha sido suficientemente cernido, ha adquirido el color apropiado y tras catarlo se encuentra que está listo, se hace el anuncio y el grupo de gentes presididas por el jefe más importante, aplauden varias veces. En forma previa, el jefe que hace de "relator" pronunciando una especie de himno basado en los antiguos mitos. Luego anunciando los títulos y rango, en primer lugar el gran jefe y luego los demás, en orden descendente, reciben su mata de coco con la bebida. Entonces el jefe principal riega una pequeña cantidad sobre el piso y pronuncia un breve ofrecimiento como "Dios nos acompañe hoy" o "Dejemos que Dios beba kava y esta reunión será placentera" y alzando su vaso dice "soifua", que quiere decir "vida" o "salud", a lo cual responde el grupo "Manvia" y todos beben su vaso (entre 100 a 200 cc). La ceremonia continúa hasta terminar toda la kava preparada, mientras se habla en voz baja. Terminada ésta se discuten los problemas de interés o luego se come o se inicia la fiesta, según el caso.

Los efectos psíquicos dependerían de la dosis, pero sólo cuando ésta es mayor se produciría cierto efecto estuporoso propicio al sueño y quizá a la ensoñación.

Con toda seguridad, la ceremonia, en épocas pasadas, tuvo un hondo significado religioso. La separación de la función política de la religiosa y ésta de la médica, como se ha operado en todas las culturas, en un cierto momento de su evolución, más la influencia del cristianismo, ha limitado el significado de la ceremonia de la kava a sólo su sentido político, aspecto en el cual, resulta de una efectividad extraordinaria, pues todo el protocolo observado, contribuye a mantener la jerarquía establecida y a reiterar, con frecuencia, el sometimiento del inferior al superior,

hasta el punto máximo del grupo.

En la ceremonia participan, esencialmente, sólo hombres adultos, pero en Tutuila pueden participar mujeres, si es que lo desean; en cambio, en Manua, a las mujeres no se les permite ni preparar la kava, peor participar en la ceremonia. ~~conjuntamente con otra~~

En algunos sitios la kava sería utilizada conjuntamente con otra planta psicotrópica el betel.

En la mayoría de las lenguas occidentales, como inglés, francés, español y alemán se ha adoptado la misma denominación de Kava.

Fue estudiada, inicialmente, por dos botánicos Forrestes (padre e hijo), que acompañaron al célebre viajero Cook, en su segundo viaje, en 1.776. Dichos botánicos denominaron, oficialmente a la Kava como Piper methysticum. En la isla Fiji se cultivaban 5 variedades: 3 blancas y 2 negras, siendo las blancas las más apreciadas.

Otras especies del mismo género son utilizadas en forma semejante a la Kava, en otros sitios, por ejemplo, P. excelsum es empleada en Nueva Zelandia, por los maoris, como analgésica y estimulante; P. latifolium, en las islas Marquesa, donde se la llama avavajay y P. plantagiveum, en las Indias Occidentales.

Mitos sobre el uso de la kava

En varias islas subsisten unos cuantos mitos sobre el origen y la ceremonia de beber kava, la misma que es taboo para los niños?

Uno de los mitos más conocidos en la isla Samoa, es el relacionado con el gran jefe Tagaloa-Ui, según el cual hace mucho tiempo, una vez al año, en la fiesta del sol o día del sol, se sacrificaba una niña, en el sitio llamado Sava, que es el que primero recibía los rayos del sol, cada mañana.

El año que tocó sacrificar a una hija de la familia Matai Naumati, de la villa de Fituita, el jefe de familia llevó al sitio del sacrificio a su más hermosa hija, llamada Ui. Al salir el sol y contemplar la extraordinaria belleza de la joven, éste decidió tomarla por esposa antes que sacrificarla, por lo cual le llevó consigo a residir en los cielos. Ui fue fecundada por el sol y cerca ya de su parto, pidió al dios sol le permitiera regresar al seno de su familia para dar a luz allí, bajo la cariñosa protección de su madre. El sol consintió en los deseos de su esposa pero ésta, en su viaje de retorno sufrió un accidente de resultados del cual, se produjo el aborto. El feto quedó flotando en las aguas del mar y pronto fue recogido por el gran cangrejo de la Ermita así como por otros animales marítimos y aves los cuales hicieron respirar al feto y dieron así vida al que luego sería el gran jefe Tagaloa Ui. El mítico personaje, convertido ya en hombre fuerte, robusto e inteligente inició la travesía de la isla, en dirección a la villa de Fituita. En su camino atravesó un bosquecillo de kava, en donde encontró la casa de Pava, quien inmediatamente reconoció al gran jefe, le invitó a penetrar en su casa y se realizó la primera ceremonia de kava, en la que participó un mortal, pues anteriormente estaba reservado a los dioses solamente.

La ceremonia se realizó en forma muy semejante a la que actualmente se efectúa en Samoa. Tagaloa Ui avanzó hacia el sitio de honor, es decir al fondo de la casa mientras Pava quedó en la entrada, en donde preparó la kava, de acuerdo a las normas y ceremonial que aún se pone en práctica. Mientras tanto, Faalafi, hijo de Pava, comenzó a jugar, a reír y hacer bulla en

el gran jefe Tagaloa-Vi, que es, al mismo tiempo el dios viviente. En las diversas islas de la Polinesia existen numerosas versiones sobre la creación y el ~~D~~ios supremo Tagaloa o Tangaroa upao vahu (Fig.3) a quien se le rinde especial culto.

De acuerdo a uno de los mitos que subsisten hasta hoy, hace mucho tiempo, una vez al año,

torno al tazón en donde su padre preparaba la bebida sagrada; Tagaloa Ui requirió a Pava, ordenar al niño sentarse y mantenerse quieto; mas Pava no hizo nada y el niño continuó en su actividad sacrílega hasta que Tagaloa Ui, haciendo un afilando cuchillo de la fronda de una palmera, mató al niño y lo dividió en dos y diciendo que ésta sería la comida para la ceremonia de kava, se reservó la una mitad y entregó la otra al acongojado padre, quien no pudo ya probar bocado de la kava.

Compadecido del sufrimiento de Pava, el gran jefe Tagaloa Ui le alentó diciéndole que celebrarían una nueva ceremonia de la kava, para la cual ordenó que otros dos hijos de Pava subieran a la montaña más alta, a la casa de Tagaloa Lagi y de allí trajeran un tazón de madera para la preparación de la kava, vasos de coco y coladores de ibisco, así como una rama de otro tipo de kava, la latasis. Una vez que todos estos materiales trajeron los muchachos, Tagaloa Ui ordenó iniciar una nueva ceremonia de la kava. Pava volvió a preparar la bebida y cuando ésta estuvo lista Tagaloa Ui pidió se le sirviera su vaso. Cuando lo recibió no bebió inmediatamente sino que derramó un poco de la bebida sagrada en la parte que se reservó del hijo de Pava y luego derramó otro poco en la parte que le tocó al padre, después de lo cual pronunció la palabra "soifua" (vida) y las dos partes se unieron, el niño volvió a la vida y Pava se sintió tan feliz que esta vez pudo ya tomar la bebida sagrada. Tagaloa Ui volvió a amonestarlo en estos términos: "Pava no permitas nunca que los niños estén presentes y hablen mientras preparas la bebida de kava para los gran jefes ya que todo aquello que es para los gran jefes, es cosa sagrada".

La raíz que se seleccionaba para preparar la bebida para una ceremonia, es llamada "raíces hermanas", lo cual se explica por otro mito, de acuerdo al cual, mientras dos hermanos, hijos de Tagaloa, nadaban hacia el Occidente, hallaron flotando en el mar una raíz de kava, la cual dividieron en dos partes, una para cada uno. El un hermano regresó al punto de partida (Fitiuta) y encontró que allí la planta crecía en abundancia, mientras el

otro nadó hacia la parte Occidental de Samoa, donde no existía la planta. Sembró su trozo de raíz y de ella nacieron las primeras plantas sagradas con las cuales se inició la ceremonia en dicha región.

Un acontecimiento como la construcción de una choza o casa no puede iniciarse sin la ceremonia de la kava, a fin de asegurar el éxito del trabajo. En este caso el primero en beber es el carpintero, quien lo hace en nombre de Sao. De nuevo, esta ceremonia se justifica con otro mito, según el cual, el dios Tagaloa, dio el nombre de Sao al primer carpintero que ofreció la kava.

Usos médicos

Aunque la kava es una bebida esencialmente ceremonial y que debió ser considerada como sagrada, se le han atribuido en Medicina folklórica ciertas propiedades terapéuticas, como analgésica y sobre todo para contrarrestar el calofrío producido en ciertas infecciones y parasitosis. Se ha utilizado también en el tratamiento de infecciones urinarias, inclusive gonorrea. En Samoa se cree además, que si una mujer embarazada mastica mucha kava, puede producirse el aborto. Además sea por algún tabú o por los efectos psicotrópicos de la droga, los habitantes de Tongoriki y probablemente de otros parajes suelen no tener relaciones sexuales la noche que han bebido kava.

Aspectos fitoquímicos y farmacológicos

Las raíces de la kava (Piper methysticum) contienen un grupo de derivados pirónicos (Tabla), de los cuales los que en animales de laboratorio, han demostrado actividad psicotrópica son la metisticina, la d~~h~~hidrometisticina, la kavaina y la d~~h~~hidrokavaina. Estas sustancias son capaces de inhibir la actividad motora espontánea de los animales, antagonizan algunos efectos de la estricnina así como prolongan el tiempo de hipnosis producido por los barbitúricos, producen también relajación de la musculatura estriada, por acción central. En dosis tóxicas provocan convulsiones clínicas de larga duración. En los estudios electrofisiológicos se ha encontrado que producen disminución de la actividad de la corteza, del hipocampo y el hipotálamo,

Uno de los mitos amoríos de Nueva Zelanda²⁴ vincula el uso de la Kava al culto del dios Miro y sus hijas y, en particular, al festival de Te Rangai, el progenitor de la tribu Tane.

En el folklore maorí ha subsistido un pequeño poema, al estilo del teatro griego, en el que interviene un maestro de ceremonia y el coro. El poema está dedicado a celebrar la paz concertada, tras larga guerra, entre varias tribus. En la parte relacionada con la Kava, dice:

Coro: La Kava de Miru crece en Avaiki

Solo: Seguid.

Coro: La más delicada y placentera bebida.

Solo: Ay! Eh!

Coro: El dios de Tane fue expulsado de Tahití. El dios de los dientes amarillos fue perseguido por unos devoradores.

Solo: Dejad que la roja Kava sea cuidadosamente arrancada como un soplo que anima a los bailarines del cielo.
Dejad que la bebida sea preparada para los sacerdotes.

Coro: La sagrada vasija de los sacerdotes está lista para el extático deleite de estos hombres sacros.

entre los cuales se han identificado químicamente: la metisticina y dehidrometisticina, la Kavaína y dehidorkavaína, la yagonina y dehidroyangoína y la metoxínor yangoína. En ensayos realizados en animales de laboratorio^{25,29-34} han demostrado producir efectos psicotrópicos los cuatro primeros compuestos.

al mismo tiempo que actúa en forma parecida al LSD, inhibiendo la actividad sináptica. Es decir, parcialmente producen efectos de tipo tranquilizante, pero sobre la transmisión sináptica actúan como psicotomiméticos.

Aspectos botánicos y lingüísticos

La Kava, es el nombre vernacular más difundido en Polinesia y que sirve para denominar tanto a la planta, como a su raíz y a la bebida preparada con ella. La planta es un arbusto de la familia de las Piperáceas, el P. methysticum Forst. En Samoa y Tahití se la llama ava, mientras en el Sudeste de Nueva Guinea toma el nombre de wati y el de yacona en la isla Fiji. En Nueva Zelanda, otra especie botánica, no usada para preparar la bebida, la P. excelsum, es llamada kava-kava o kawa-kawa. La palabra kava, usada como adjetivo, tiene varios significados, entre ellos: amargo, pungente.

Es interesante anotar que la acción de masticar (la kava) en lengua samoa y fijiana es mama.

NUTMEY ¿ NUEZ MOSCADA

La nuez moscada y la mostaza constituyen especias de uso común en todo el mundo. Sólo EE.UU. consume cerca de 100.000 quintales de nuez moscada, por año. El uso como especiería data de muchos siglos atrás en tanto que su empleo ritual y médico ha sido casi por completo olvidado. Con la insurgencia de la actual nueva era psiquedélica, también la nuez moscada ha resurgido en este uso, aunque en forma muy limitada.

La nuez moscada, Myristica fragans, es originaria de las islas Molucas y allí debe haberse utilizado desde tiempos inmemoriales. La referencia más antigua parece estar contenida en los Vedas y más precisamente en el Ayur-Veda, uno de cuyos himnos trata sobre el Mada-shaunda o fruta narcótica y que, parece, corresponde al fruto de este árbol tropical. Si en realidad fuera así revelaría un temprano comercio entre la India y la Indonesia o las Molucas. Desde luego, en la India hay por lo menos dos especies nativas, la M. malabarica y la M. canarica, cuyos frutos pudieron haber sido utilizados por aquel tiempo.

El mundo Occidental llegó a conocer la rara especiería a través de los árabes, quienes trajeron desde las islas, probablemente, un siglo antes de la era cristiana, pero sobre todo su uso se difundió por Europa a raíz de la conquista portuguesa de las "Islas de las Especies", a partir de 1512.

Usos médicos y psiquedélicos. Es poco lo que se ha investigado y menos lo que se sabe sobre el uso ritualístico que quizá tuvo la planta entre indonesios y molucanos, hace unos miles de años. Algo mejor se conocen sus aplicaciones médicas. Los tratados árabes sobre Materia Médica, del siglo VII, mencionan al nutmey como medicamento eficaz en el tratamiento de trastornos digestivos. Más tarde se le atribuyeron efectos benéficos en afecciones renales. De otra parte se lo empleó también como analgésico y cobró mayor interés cuando se le atribuyeron -hecho que ha sido común

a la mayoría de drogas psicotrópicas- efectos afrodisíacos, sobre lo cual quedan reminiscencias en el folklore árabe y aún entre los Jeminitas se consume el nutmey con tales propósitos.

Entre fines del siglo XIX y comienzos del actual, el nutmey readquirió inucitado prestigio, en Inglaterra y EE.UU., como droga emenagoga y abortiva y tal uso originó una serie de intoxicaciones, en razón de las dosis ingeridas.

En 1789, Cullen, describió como "soporíficos y estupefacientes", los efectos psíquicos producidos por el nutmey, en uno de sus pacientes y el famoso fisiólogo y anatomista Purkinje, a comienzos del siglo XIX, llevó a cabo varios ensayos, algunos de los cuales fueron auto-experiencias. En una de éstas, después de ingerir el polvo de 3 nueces, experimentó trastornos comparables a los ocasionados por el Cannabis.

En efecto, dos o más horas después de la ingestión de la droga, siendo ya casi de noche -en forma muy semejante a la que más de un siglo después le sucedería a Hofman- decidió regresar a su casa, pero los trastornos psíquicos continuaban. Digámoslo: "La casa quedaba lejos, pero en esta vez, la distancia me pareció sin límite."

En los últimos 20 años, el nutmey, según varios estudios y publicaciones, se ha convertido en una ocasional droga substitutiva de otras psiquedélicas más potentes. Por sí misma no ha despertado el entusiasmo de las drogas adictas, probablemente, debido a su bajo efecto psiquedélico y a los efectos colaterales que ocasiona, pero cuando la droga preferida, como la marihuana, no ha estado a su alcance, especialmente, entre delincuentes, encarcelados o más raramente entre estudiantes, han echado mano del nutmey que, siendo una especería, se lo puede comprar en cualquier mercado de víveres o abacería.

Según quienes han tomado esta droga, los efectos psíquicos, sobre todo alucinaciones no aparecen en forma constante; comienzan después de un largo período de latencia y duran varias horas. Los efectos neurovegetativos, como taquicardia, sudoración, náusea, son bastante intensos y al siguiente

día aparecen síntomas tardíos como malestar, cefalea, sed.

El nutmey es rico en aceites. Según la investigación fitoquímica de Shulgin, Sargent y Naranjo, el contenido de aceites fijos varía de 25 a 40% y el de volátiles entre 8 y 15%. Desde el punto de vista de la estructura química, se encuentran dos grupos de compuestos; el de los derivados tropánicos, que son los más abundantes, entre ellos: alfa-pineno (36,2%), beta pineno (6,1%), sobineno (12.8%), metadieno (12.8%), menteno (3%) y el de los derivados aromáticos que, seguramente son los que interesan desde el punto de vista de los efectos psicotrópicos. En la Tabla basada en los datos de los autores mencionados, se indica la estructura y concentración de estas sustancias en el nutmey. Se ve que la miristicina es la más abundante, pero el análisis de varias muestras de distinta procedencia y forma de conservación, demuestra que el contenido de principios activos volátiles puede variar muy ampliamente, sobre todo de elimicina que quizá puede ser el compuesto farmacodinámicamente más activo por su estructura trimetoxilica, que en este aspecto le asemeja a la mescalina. Los ensayos realizados hasta hoy aún no han podido precisar cuál de los derivados volátiles es el más potente psicotrópico, máxime que no es fácil aislar cada uno y cuando se separa la miristicina, frecuentemente está acompañada de la elimicina. La asociación miristicina-elimicina, en animales de laboratorio, provoca efectos parecidos al del nutmey, pero menos potentes, lo que revelaría que otros de los componentes son también activos.

Aspectos botánicos. El nutmey corresponde a la especie Myristica fragans, de la familia Miristicáceas. El género Myristica contiene alrededor de 100 especies tropicales, la mayoría de las cuales crece en la región malaya. El nutmey es un árbol de 10 a 15 mts de alto y que, aproximadamente a los 15 años de edad comienza a producir frutos parecidos al albaricoque. Cuando madura el pericarpio se abre en dos mitades, al fondo se encuentra el hueso y dentro la semilla que es la que comercialmente se conoce como nuez moscada. Por fuera del hueso hay una pulpa con la que se prepara la mostaza. La planta se cultiva también en la isla Grenada, del Caribe.

III. Betel

Bajo la denominación de betel se conoce un masticatorio usualmente constituido por la nuez de areca (*Areca catechu* L.) y hojas de Piper Betle L.

El uso de este masticatorio viene desde muy antiguo y su área de difusión va desde las costas orientales de Africa, pasando por la India e Indonesia hasta parte de la Polinesia. Se calcula⁵⁵ que el "área del betel" abarca más de docientos cincuenta millones de habitantes, es decir alrededor de 1/10 de la población total del globo.

Entre las referencias más antiguas de la práctica masticatoria del betel están las contenidas en los textos sánscritos, en los que se le denomina guvaca así como en un Herbario chino (1.500 años A. de C.) atribuido al emperador Wu-Ti. Teofrasto (370-285 años A. de C.), en su famosa "Historia de las Plantas," junto con el Cinnamomo y otras plantas aromáticas del Oriente, describe también al betel. También se la encuentra como medicamento oficial en el Canon de la Medicina, de Avicena (980-1.077), en el cual aparece con el nombre de Tembul y con propiedades terapéuticas parecidas a las del opio y el cannabis.

Pigafetta⁴¹, en su diario del primer viaje alrededor del mundo, consiguió amplia información sobre el uso de varias especies y otras plantas, que hay como creemos que producen efectos psiquedélicos, en muchas de las islas que sucesivamente fue visitando Magallanes y su tripulación. Relata que en la isla Sámara, cerca de Filipinas, fueron obsequiados con un vino en vasos de coco, que probablemente fue la bebida Kava. Además que la corteza de los cocos era reducida a ceniza y ésta utilizada para masticar ciertas hojas. En la isla Butuán encontró

que el uso del betel al que allí lo llamaban betre era muy frecuente y que masticaban en una nuez llamada areca a la que envolvían en hojas del mismo árbol o de betel y luego esta bola era masticada con un poco de cal.

Los hombres acostumbraban a masticar casi permanentemente e indicaban que dicha costumbre les resultaba placentera, a les refrescaba y si no masticaban morían. En la isla Borneo, el rey les recibió masticando betel y además les obsequió el masticatorio. Igual práctica halló en los Molucos donde el betel era conocido con el nombre de Oetre y tenido en alto aprecio, según el relato de Pigafetta, el navegante portugués Francisco Serrano que habitaba ya por unos años en la isla Torenate, fue envenenado por un rey enemigo, con un brevaie preparado con betel.

Lewin, refiriéndose a la amplia región geográfica de uso del betel y a varias de las modalidades sociales, dice " Desde el archipiélago de la reina Carlota, el uso del betel se extiende hacia el oeste y el noroeste por gran parte de las islas del océano Pacífico, las Indias Holandesas. Va de las Filipinas a las riberas del Yan-Tse-Kiang y de la costa oriental de Indochina hasta el Indo, englobando todas las islas y los archipiélagos del océano Indico. El Indo constituye actualmente el límite occidental del uso del betel. El punto más meridional está en la isla de Reunión, donde el uso del betel es casi general. Se la halla también, aunque en puntos localizados, en Madagascar. En Zanzíbar mascan betel todas las clases sociales, hasta las mujeres. En frente, en la costa oriental del Africa, por ejemplo en el litoral Tonga, los suahelis y los árabes prefieren la mascada de betel al tabaco. Se observa el mismo hecho en Mafia, la isla más meridional del archipiélago de Zanzíbar, así como también entre los habitantes de Hadramout"

La preparación del masticatorio varía de un lugar a otro. En algunos se usa sólo las hojas frescas del betel (P. Betle), en otras,

en cambio sólo la nuez de areca, en forma de virutas o fragmentos; en otras, en vez de hojas de betel se utilizan otras hojas aromatizantes, mientras en otros, donde resulta muy cara la nuez de areca, se le reemplaza⁵⁵ con resina de una Rubiácea, la Naudea gambiz o gunmi rubrum astringens del Codex francés.

En varios sitios, la técnica de preparación del betel es la siguiente. La cocción; cuando se suaviza ya, se le van quitando virutas finas que son disecadas al sol y luego guardados. Para masticar, se toman estas virutas, se agrega un poco de ceniza, comunmente de conchas y se las envuelve con las hojas de betel, quedando lista para su empleo.

En la India la palma de areca es una de las plantas sagradas. Tanto nueces como hojas son utilizadas en las ceremonias brahmánicas, y también para adornar a los dioses vedas. Es una antigua costumbre hindú ofrecer una nuez de areca a los visitantes, en señal de amistad. En Melanesia y otros lugares, también sirve de talismán de la buena fortuna y sobre todo del amor.

En forma semejante a lo que los aborígenes americanos del área de la coca podían, expresar las distancias en número de cocadas, los del área del betel también determinaban un número de mascadas las distancias de un punto a otros.

En la medicina Occidental ha sido usada la areca, aunque en forma no muy amplia. Se ha indicado como antihelmíntica, como purgativa. En cambio se ha utilizado mucho más en el campo veterinario, también como antihelmíntico. Uno de los alcaloides de esta nuez, la arecolina es bien conocido por sus efectos colinomiméticos de larga duración. La nuez contiene otros principios activos^a, especialmente colinomiméticos, entre ellos: arecaidina, asecaína, guracina, guracolina, arecolidina, ácido gálico, ácido tánico.

La areca es una palma de hermosa apariencia (familia Palmáceas) y se la conoce en inglés como: betelnut palm; en francés, aseco aréquiér; en persa, papal o girda choba; en sánscrito, guvaca o Kramuca; en la India, como sapari o supari; en molayo, pinang; en árabe, fulfil, fófal; en turco, fufal agaci; en chino, pinglang o hsi-chang-tan.

La especie Piper Betle, perteneciente a las piperáceas, aromática como la mayoría de ellas, es una planta trepadora de hoja elástica y suave. Uno de sus principios activos es el chavicol. Contiene también cineol, torpenos, un aceite esencial.

La planta es conocida, entre otros nombres con los siguientes: betel pepper, en inglés; betel-pfeffer en alemán; sirih, en holandés; taubol, en persa; tambula o nagavalli, en sánscrito; en la india se le llama pan tamboli; en malaya, sirih, sirch, keracap o daun serampang; en árabe, tanbol; en turco, Tambul y en chino, chii-chiang o liiyeh.

IV. EL TABACO

Pocas plantas, como el tabaco han sido utilizadas por todas las vías de administración pero con este vegetal se desarrolló, especialmente, otra modalidad ritual o ceremonial, que al andar de los siglos, se convertiría en uno de los hábitos más difundidos en el mundo: el fumar.

La habituación al tabaco es por demás conocida y sobre su origen, cultivo, historia y difusión se han escrito volúmenes enteros a los cuales referimos al lector¹¹⁵⁻¹²¹

. Aquí nos referiremos, brevemente; a su uso psiquedélico y sus mitos.

En páginas anteriores hicimos ya algunas referencias al uso del tabaco en la América precolombina, ya en forma de polvo inhalatorio o rapé, ya en forma de cocimiento o infusión, ahora hay que agregar su uso como masticatorio, añadido de cal o cenizas y por fin el uso más difundido por todo el orbe, como fumatorio. Como en el caso de las plantas psiquedélicas anteriormente descritas, con toda probabilidad, el tabaco fue utilizado, inicialmente, sólo como planta mágica, en ritos y ceremonias y en curaciones mágicas en todo el nuevo continente. No obstante, al momento del descubrimiento de América, sólo algunos pueblos habían desarrollado el hábito de fumar, mientras otros utilizaban la planta ya en forma de extracto, ya como inhalatorio o como masticatorio.

Aunque por sí solo el tabaco puede inducir a un estado transitorio de embriaguez, en el que el sacerdote o médico puede entrar en trance, muy frecuentemente el tabaco fue utilizado en asocio de otras plantas más potentes como la cohoba o yopo, la ayahuasca, la coca, etc.

A. Etimología y ^{denominaciones vulgares} sinónimas. La equivocación lingüística más afortunada es la del tabaco. El nombre, con ligeras variantes ha dado la vuelta al mundo. Hoy es evidente que los aborígenes de la "Hispaniola" llamaban tabaco a esos cañutos ~~de~~ para fumar, que describen los cronistas de indias. La planta, probablemente, se llamaba cohiva, cohiba o coiba en lengua tahina, que fue una de las primeras lenguas aborígenes con las cuales entraron en contacto los españoles, desde el primer viaje de Colón. Como sólo podían entenderse por señas, confundieron las palabras

y comenzaron a llamar tabaco a una de las plantas sagradas más utilizadas por éstos y otros indígenas,

La palabra tabaco sería originaria del arahuaco (o arawak), al igual que reconoce el mismo origen: conoa, maíz, cacique, ceibo, yuca, etc.

Son numerosísimos los nombres vernaculares, cada tribu, cada pueblo dio su propio nombre a la planta. Uzcátegui¹²¹, sólo entre los grupos aborígenes de Colombia, ha podido catalogar 17 nombres, como nóai, tapá, yuá, manzó, keuba, etc. Los nahuas denominaban picietl a una de las especies de tabaco y quáuhyetl, a otra. En Yucatán se llama cuutz.

Los quichuas del Ecuador llaman saire o shaire a la especie Nicotiana rústica y los jíbaros la denominan tsangu.

En la zona de Río de Janeiro, a ~~íca~~^{Janeiro} la época de la conquista portuguesa, el tabaco (probablemente la especie N. tabacum) era conocida con el nombre de petum.

En Bolivia, la especie N. glauca es conocida con el nombre aimará de caralahua, mientras N. tabacum con el nombre quichua curi saire y aymara, simplemente saire; N. rústica, como conta saire o supai carco^{121a}, ser aimará y chagga curi en quichua.

B. Mitos y usos ceremoniales. Es probable que las propiedades psicotrópicas de varias especies de Nicotiana hayan sido descubiertas, independientemente, por varios pueblos primitivos de América, pero es indudable que la difusión del uso de unas pocas especies, al igual que lo sucedido con el maíz y en menor escala con la papa, se debió a contactos culturales de unos pueblos con otros. Al momento del descubrimiento de América, el uso del tabaco, en ritos y ceremonias religiosas, ya sea como polvo inhalatorio, como fumatorio o cocimiento, era universal en todo el Nuevo Mundo. Ortiz¹¹³, dice: "El tabaco era el compañero inseparable del indio. Desde su nacimiento a su muerte, el indio vivía envuelto por los humos espirales del tabaco, como la ceiba que es apretada por los bejucos. No solamente satisfacía ciertas apetencias individuales del indio, sino también las de su grupo humano. En el pueblo indio el tabaco formaba parte de su mitología, de su religión, de su magia, de su medicina, de sus ceremonias tribales, de su política, de sus guerras, de su agricultura, de su pesca, de sus estímulos colectivos, de sus costumbres públicas y privadas...."

Su uso está envuelto, como en su propio humo, en los más variados mitos, según los pueblos y su cultura. En varios de esos mitos se encuentra una relación entre el humo del tabaco y las lluvias. Según uno de los hermosos mitos aztecas, el dios Tláloc, dios de las aguas y las lluvias, fumaba tabaco (picietl) y al hacerlo lanzaba el humo hacia los cielos, produciendo las nubes que luego se deshacían en lluvias y fertilizaban los campos. También los sacerdotes a semejanza de Tláloc fumaban tabaco para atraer las lluvias¹²³.

Los indios de las praderas norteamericanas fumaban el tabaco en pipas. Tenían dos tipos de pipas: la de la paz y la de la guerra. La primera de color rojo, hecha de piedra y que servía también de talismán para atraer la lluvia y el buen tiempo.

Entre los indios cogi, de Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia)^{121,124,125}, subsiste el mito de que el tabaco antes de ser planta era persona muy curiosa que gustaba oír a hurtadillas lo que hablaban en cada casa; por eso Aluna (espíritu creador) cuando le convirtió en planta hizo que creciera cerca de las paredes y las casas y ordenó que las gentes tomaran el tabaco junto con la coca, para que su oído se afinara y pudieran escuchar la voz de los dioses.

Este mito tiene singular interés a la luz de los conocimientos actuales de la Farmacología. Es bien sabido que tanto la nicotina como, en especial, la cocaína bloquean ciertos circuitos inhibitorios y por tanto se agudizan las percepciones a tal punto que un estímulo sonoro en ratones cocainizados, desencadena violentas convulsiones que pueden culminar con la muerte del animal. Hay una muy conocida variación de esta técnica de laboratorio, para provocar esta respuesta en animales administrados anfetamina y restringidos a un pequeño espacio.

Tampoco faltan los mitos de carácter sexual. Entre los indios de la región Sudeste de los EE.UU. existía la tradición de que el tabaco confiere paz y felicidad (especialmente en el sentido de placer sexual). Según el mito, una joven pareja efectuaba una caminata. Se enamoraron de tal modo que abandonaron el camino y se entregaron al amor. Tan felices se sintieron que decidieron casarse. Cuando el joven marido, en ocasión de una cacería, retornó al lugar de su primera feliz unión, encontró que allí había crecido una hermosa planta,

de generosas y perfumadas hojas. Tomó la planta y volvió al pueblo a referir su descubrimiento. Los viejos sabios dijeron que cuando se seque, fumarán sus hojas y le llamarán "donde nació la unión", y puesto que la planta fue creada donde se unieron el hombre y la mujer, el tabaco será siempre fumado para alcanzar, la unión, la paz y la felicidad.

Entre los tucanos del Vaupés, el tabaco es la planta del shamán o médico-mago. Según Galvao¹²⁸, el primitivo mito se ha combinado con el cristianismo y según él, Cristo (Inapirieurí) utilizando el tabaco creó a Juruparí, divinidad de la masculinidad. Cristo utilizaba las hojas de tabaco para secarse el sudor, habiendo prohibido a su mujer tocar dichas hojas. Mas ella desobedeció y se pasó una hoja por el vientre, después de lo cual quedó embarazada, pero no podía dar a luz por carecer de vagina. Cristo la llevó al río en donde pescó un aracú el cual, al colocarlo entre las piernas de la mujer mordió abriendo un pequeño e insuficiente orificio. Cristo, entonces, tuvo que pescar un gamumbú, el ~~cual~~^{que} abrió un orificio mayor y el niño pudo nacer. Cuando crecido ya fue presentado a Cristo, ~~quien~~^{cristo} le preguntó quien era y de donde venía, pero no pudo hablar porque no tenía boca. Cristo fue nombrando los animales y seres conocidos y sólo cuando nombró Juruparí, el niño asintió con la cabeza. Luego Cristo abrió en la cara de Juruparí una pequeña boca vertical y vió que no era apropiada. Talló otra en sentido transversal y fue la boca definitiva.

Entre los indígenas del Vaupés y el Icana, los niños que nacen con labio leporino son inmediatamente enterrados vivos⁴⁶.

Este mito se complementa con aquel otro, según el cual hubo una época en la que dominaban las mujeres a los hombres, hasta que cansados éstos pidieron fuerzas a su dios Coai, quien hizo crecer la planta del tabaco la ~~misma~~ que confirió a los hombres tal potencia que pudieron dominar a las mujeres. Más con el correr del tiempo, Coai llegó a devorar hasta a sus propios adeptos, cosa que obligó a tomar a los hombres una grave decisión: acabar con el Coai, quemándolo. Así hicieron y de las cenizas nació la "pashiuba", planta de la cual hacen ~~plantas~~^{flautas}, las cuales tocan en la ceremonia de iniciación de los adolescentes en este culto. Son incontables los mitos. Cada pueblo, cada cultura ha desarrollado su mito

sobre el tabaco y todos, la magia del humo^{126a}. La mayoría de mitos se relacionan

con curación y amor

con los sentimientos de amistad, paz, tranquilidad y en muchos pueblos, no sólo en Norte América el ofrecer un cigarro o tabaco, era señal de amistad; quizá esto depende de cierto efecto sedante que el tabaco produce en el habituado.

Como en el caso de la coca, los otros mitos tienen un contenido erótico ^{o Tratamiento de} y en la ^{justificación de la suplantación del hombre y en la} mayoría de los pueblos primitivos de América, el tabaco ha sido tabú para las mujeres.

C. Usos médicos, mágicos y religiosos. Entre las descripciones más antiguas de los usos médicos y mágicos del tabaco están, en primer lugar la de Benzoni¹²⁷ y en segundo lugar, la de Hernández⁴.

Benzoni¹¹³, joven italiano que quería conocer el Nuevo Mundo, vino en 1541 y al referirse al tabaco y al gran aprecio que por esta planta sagrada tenían los aborígenes, entre otras cosas dice: "Aspiran el aire hacia ellos, de manera que aquel humo les va a la boca, a la garganta y a la cabeza. Lo soportan lo más que pueden puesto que les da placer, y tanto se llenan de ese humo cruel que pierden el conocimiento. Algunos lo aspiran con tanta fuerza que caen al suelo como si estuviesen muertos, y allí permanecen aturdidos la mayor parte del día y de la noche. Hay otros que se contentan con absorber este humo hasta que la cabeza les da vuelta, y no más. Ved que pestífero y malvado veneno del diablo es éste." Pero sobre todo es interesante el uso médico (Fig. 45). Dice: "En la isla Española y en todas las demás, los médicos locales que querían curar a algún enfermo iban a su morada para darle humo, y cuando estaba bien embriagado consideraban hecha la mayor cura; al volver en sí, él decía mil cosas, que había estado en el consejo de los dioses y había tenido grandes visiones; luego le daban tres o cuatro vueltas; le frotaban con las manos el cuerpo y los riñones haciéndoles muchas muecas con la cara e introduciéndole en la boca un hueso y una piedra, cosas que luego guardaban las mujeres como sagradas y buenas para hacer parir. Si un enfermo le pregunta al médico qué hace con él, éste le contesta que muy pronto estará curado; si acaso muere, tiene muchas excusas, mas una es la mejor: era cosa mortal. Un médico que visitase a alguno de ellos sin los acostumbrados ritos y ceremonias, sería castigado gravemente. En todas las provincias adonde he ido, por lo que he podido averiguar, los médicos son los mismos sacerdotes; yo creo que también en los otros países es así. En su lengua los llaman bohitis y dondequiera gozan

de grandísima autoridad; pero de costumbre no se cura sino a los principales señores".

Como se ha mencionado ya, a propósito del yopo, es muy probable que en estas curaciones mágicas, los bohitis o médicos utilizaban junto con tabaco, el yopo o cohoba, o alguna otra planta alucinógena.

Para la época cuando el famoso médico de Felipe II, Francisco Hernández, vino a América (1570), el tabaco era ampliamente conocido por los españoles quienes habían comenzado ya a probar los efectos milagrosos de la planta. La descripción de Hernández⁴, poco conocida, es de sumo interés, ya que es hecha por un hombre que ostentaba los mayores conocimientos médicos y científicos de Europa. Por esta razón, transcribiremos íntegra su descripción: "Es el picietl o yerba yetl, dice, una planta de raíz corta, delgada y fibrosa, de donde nacen tallos de cinco o más palmos de largo, vellosos, desordenados, estriados y lisos; hojas anchas, oblongas y hasta cierto punto parecidas a las de lampazo; flores parecidas a las del beleño que dejan, cuando caen, cápsulas semejantes también a las de beleño llenas de semillas (Fig. 46). Llamaban los haitianos a esta planta tabaco (de los cuales se transmitió el nombre a no sólo a los indios, sino también a los españoles), porque se mezclaba a los sahumeros que también llamaban tabacos. Algunos de entre nosotros lo llaman hierba sagrada y otros nicociana. Pero no es una sola especie la de esta planta, pues hay también la llamada quáubyetl, (Fig. 47), de florecilla más blanca, tallo más redondo, y hoja más lisa y más larga. Ambas son de sabor acre y de temperamento caliente y secante en cuarto grado. De donde se infiere el error de los que juzgan que estas plantas son frías y que pertenecen a las variedades del beleño. Porque aunque no son en la forma muy distintas del beleño oscuro, son, sin embargo, completamente opuestas en las propiedades, pues si bien producen sopor, no proviene éste de frío o de humedad, de que indudablemente carecen, sino del calor que excita y sube a la cabeza los vapores que producen sueño. Veamos ahora sus propiedades bien conocidas por diaria experiencia: las hojas puestas a secar, envueltas luego en forma de tubo e introducidas en cañutos o en canales de papel, encendidas por un lado, aplicadas por el otro a la boca o a la nariz, y aspirando el humo con boca y

nariz cerradas para que penetre el vapor hasta el pecho, provocan admirablemente la expectoración, alivian el asma como por milagro, la respiración difícil y las molestias consiguientes. Y no sólo de las enfermedades dichas es remedio este vapor aspirado de la manera indicada, sino también de las afecciones del útero, y principalmente de las sofocaciones que suelen provenir de la subida del mismo, pues aplicado el medicamento vuelve al punto a su propio sitio, cesa el síncope, y se alejan la angustia y la muerte que ya se había apoderado en gran parte del cuerpo de la mujer enferma. Se fortalece con él la cabeza, se produce el sueño, se calma el dolor, el estómago recobra sus fuerzas, se cura la jaqueca, se embota el sentido de las penas y trabajos, e invade por completo el ánimo un reposo de todas las potencias (que podría casi llamarse embriaguez). Las mismas hojas, verdes, ablandadas y como marchitadas con las manos untadas de aceite, calentadas luego y aplicadas a la boca del estómago y a la región correspondiente de la espalda, pero de suerte que no alcancen al hígado, que irritarían e inflamarian, favorecen la digestión y curan el empacho de modo notable. Reducen, aplicadas, las inflamaciones del bazo, calman los dolores que provienen del frío, limpian las heridas cancerosas y antiguas, crían carne y favorecen la cicatrización poniendo en la herida algunas gotas del jugo de las hojas un poco machacadas, espolvoreándola luego con polvo de las hojas secas, y cubriéndola al fin con las mismas hojas de que se extrajo el jugo. Sahan de igual manera las heridas de la cabeza, siempre que ni los nervios ni los huesos estén dañados o perturbados. Mitigan, calentadas, los dolores de los dientes, envolviendo con ellas la parte dolorida o introduciendo su masilla en los dientes huecos o agujereados. El polvo de las hojas aspirado y tomado por la nariz hace que no se sientan los azotes o los suplicios de cualquier género, aumenta el vigor, y fortalece el ánimo para sobrellevar los trabajos. Los que toman la corteza en cantidad de lo que cabe en una cáscara de nuez, se embriagan de tal modo que caen inmediatamente inconscientes y medio muertos. Los que recurren al auxilio de esta planta con más frecuencia de la que conviene, se ponen descoloridos, con la lengua sucia y la garganta palpitante, sufren ardor del hígado, y mueren al fin atacados de caquexia e hidropesía; mas los que la usan moderadamente

suelen librarse de otras muchas molestias, pues además de aliviar extraordinariamente el mal gálico, cura de modo admirable las heridas de flechas envenenadas, llenando la herida de su polvo y dejándola así hasta que el polvo y el veneno se junten y coagulen en uno como clavo. Esta forma de remedio fue tomada de los indios antropófagos que habitan las islas vecinas a Haití, quienes, recibiendo de sus enemigos heridas envenenadas, quedaban con frecuencia incólumes proveyéndose sólo de esta yerba, testimonio confirmado por los habitantes de la isla de San Juan, que peleando con esos mismos indios y habiendo recibido muchas heridas de la especie dicha, con sólo este excelente antídoto y contravevno escaparon de la muerte en todos los casos en que no habían sido traspasadas las entrañas. Ya había sabido yo, por los mismos españoles, que calma los dolores articulares y reduce las inflamaciones, que quita la flatulencia y disipa los dolores inveterados y rebeldes, y que evita la molestia de las pulgas rociando toda la casa con el cocimiento de las hojas. Se siembra como las lechugas, y del mismo modo se trasplanta a su tiempo y se cultiva en cualquier tierra, con tal que sea blanda y húmeda. Se prepara con las hojas secas y trituradas, en proporción de diez partes por una de cal, un medicamento de tal suerte apetecido por todos los indios, que los mercados están llenos de él; se vende envuelto en hojas de espiga de maíz; y llevado entre la boca y las mejillas produce un suave sueño o un tranquilo reposo de los sentidos y de la mente, embota el sentido de toda las penas, y vuelve a los hombres prontos y ágiles para cualesquiera ejercicios corporales y principalmente para caminar; quita también los dolores de dientes y de estómago y presta otros servicios que, aunque no hayan sido dichos expresamente por nosotros, pueden inferirse de todo lo anterior; son dignos de mención entre ellos que el aceite en que se haya frito después de dividirlo en pequeños trozos, cura introducido los cólicos, y que su jugo mezclado con el de huesos de tliltzápotl y con vino, introducido y aplicando luego al ano las hojas en forma de calilla, aleja las cuartanas y los fríos de todas las fiebres."

Como puede apreciarse, algunos de los efectos son de carácter subjetivo, como aquel de "embotar el sentido de todas las penas"; otros claramente se deben a la acción de la nicotina, tanto como droga psicotropa, cuanto como insecticida y otros son puramente mágicos, tomados de las tradiciones indígenas.

Es interesante la mención que Hernández hace del efecto paliativo del tabaco en el "mal gálico". Hay autores que creen que la sífilis es originaria de América, pero Hernández que era médico famoso y muy experimentado ya la conocía como "mal gálico" y esto en los albores de la conquista.

D. El tabaco en el Ecuador. El empleo de esta planta mágica y sagrada en el actual territorio del Ecuador, probablemente es tan antiguo como el de la coca, más todavía, en ceremonias religiosas, en curaciones mágicas, casi siempre se han utilizado juntas las dos plantas^{72a}, o una Datura y el tabaco u otra planta alucinante y el tabaco.

Desde el punto de vista de la medicina vernacular, es valioso documento histórico e interesantísimo el llamado "Constituciones del Primer Sínodo de Quito" (1570). Según él, existían en el antiguo Reino de Quito, cuatro clases de médicos o "brujos" como los califica el sínodo: 1. Omos; 2. Conde biecos (o condeviecos); 3. hanbi camayo y 4. hechiceros, en general. Cada cual tenía funciones específicas. El Sínodo, estudia luego, las prácticas médicas, hechicerías y supersticiones de los indios, para prohibirlas, por ser "obra del demonio" Prohíbe: "Las curas que hacen los indios anteponiendo ayunos, no comiendo sal, mascando coca, y que se prohíba y tenga cuenta con los indios e indias; hechiceros que dan hierbas para hacer abortos o bien, querer, y las plantas que están sembradas que se extirpen o arranquen".

Así mismo prohíbe el uso de "... el sáire (tabaco) los indios es hieppa aplicada para emborracharse y cuando los hechiceros hacen (curan) o idolatran o esperan respuesta de sus oráculos, mandamos a nuestras curas que pongan remedio en que los indios no lo tengan ni siembren en sus casas ni lo usen para comer, con dicho objeto".

Esta referencia histórica revela, por una parte, que los indios de la sierra

ecuatoriana cultivaban el saire y por otra, que el tabaco lo utilizaban no tanto como fumatorio, cuanto como bebida o comida.

En la zona de Esmeraldas, hasta hoy se procesa el tabaco como en la época precolombina, cosa que Biocca⁴⁶ ha encontrado también entre los yanoama de la hoya amazónica. Consiste en enrollar las hojas de tabaco, formando cuerdas de varios metros de longitud y más o menos 3 cm de diámetro (Fig. 15). Se lo va consumiendo poco a poco a lo largo de meses.

Entre las tribus del Oriente, como entre los jíbaros, por ejemplo^{126a}, el médico o curandero (ivishniu) para las curaciones mayores bebe el extracto de ayahuasca y abundante agua de tsangu (tabaco) que la toma por boca y nariz.

E. Los españoles y la difusión del tabaco. En la isla Hispaniola, Colón dispuso

que un grupo de sus hombres al mando de Rodrigo de Pérez y Luis de Torres, se internaran en la isla a fin de explorarla y saludar a sus reyes³⁸. En

Camaguli (actual Port-au-Prince) observaron que los indios fumaban hojas enrolladas de una planta que, según les pareció, la llamaban cohiva o cohiba.

Fernández de Oviedo³⁸, relata el asunto en estos términos: "Usaban los indios de esta isla, entre otros sus vicios, uno muy malo, que es tomar unas ahumadas que ellos llaman tabaco, para salir de sentido. Y esto hacían con el humo de cierta hierba que a lo que he podido entender, es de calidad del beleño...la cual toman de aquesta manera: los caciques y los hombres principales, tenían unos palillos huecos del tamaño de un jeme o menos, de la grosseza del dedo mayor de la mano, y estos cañutos tenían dos cañones correspondientes a uno, y todo en una pieza. Y los dos ponían en las ventanas de las narices y el otro en el humo de la hierva que estaba ardiendo y quemándose..."

Como se ve, a diferencia de los pieles rojas que fumaban por la boca, estos antillanos fumaban por la nariz.

Aunque la fumígera ceremonia sorprendió mucho a los conquistadores, pronto ensayaron ellos también y semillas y plantas fueron enviadas a España. Fray Ramón Pane fue el primero en llevar semillas y Hernando de Toledo quien ^{envió} las primeras plantas. Más tarde Fray Andrés Thevet, quien en calidad de capellán acompañó a la expedición de Duardo Villegaigon, llevó, en 1555, de la actual zona de Río de Janeiro, semillas de la planta allí llamada petum,

y que, como se indicó antes, debió corresponder a la especie Nicotiana tabacum. Poco después el Embajador de Francia en Portugal, Jean Nicot, introdujo el uso del rapé en la corte francesa, especialmente recomendado como analgésico, para aliviar las terribles cefaleas o jaquecas de Catalina de Medicis; Sir Walter Raleigh, lo difundió entre la corte inglesa y pronto avanzó su fama y su uso por el resto de Europa, Asia y Africa.

Pero en el siglo XVII, que el demonio, olvidado por las maravillas del florecimiento, vuelve a causar tantos estragos, el tabaco, pasa a la categoría de planta demoníaca y comienza su persecución. El Papa Urbano VIII, en 1624, da orden de excomunión para quienes usan rapé en los templos; Jaime I, de Inglaterra, ordena la confiscación del tabaco y las pipas, y el Zar de Rusia, amenaza con hacer volar la nariz a quien reincida en tan monstruoso vicio.

Mas, pasado este nuevo "siglo del demonio", vuelve el auge del tabaco. La industria norteamericana y los modernos medios de comunicación colectiva lo vuelven artículo de primera necesidad contra el cual comienza una nueva campaña, por un temor más real y peligroso que el demonio: el cáncer, al cual hay que agregar otros menos espectaculares pero más frecuentes e inhabilitantes: el enfisema y los accidentes cardiovasculares.

F. El tabaco como masticatorio. Se mencionó anteriormente que el tabaco fue utilizado como masticatorio y la cita de Hernández⁴ lo confirma. Biocca⁴⁶ en su reciente expedición por la hoya amazónica, encontró que los indios yanoama siguen, como hace siglos, utilizando el tabaco en forma parecida a la coca. Colocan una buena porción de hoja entre la arcada dental y el labio inferior a tal punto que el labio hace fuerte prominencia y se deforma.

G. Aspectos botánicos. La especie que, actualmente se consume en todo el mundo es la Nicotiana tabacum L., la cual no se ha encontrado silvestre. Se considera que deriva de la hibridación espontánea de dos especies. De ella se han obtenido variedades "rubias", "negras", etc., con distinta tonalidad de color de la hoja seca y de muy variados aromas y sabores. Unas variedades

son más apropiadas para la elaboración de cigarrillos, otras de cigarros, otras de "picadura" para pipas.

Antes del descubrimiento de América, parece que la especie más difundida y que sobre todo se cultivaba en México fue la N. rústica, que fue también la que primeramente se introdujo en España, desde las Antillas y México.

Los indios norteamericanos utilizaban tanto las dos especies anteriores como otras, entre ellas: N. bigelouii, N. attenuata y N. trigonophylla.

El tabaco es originario de América, en donde se han encontrado más de 50 especies de esta Solanácea. El área precisa de origen de la especie híbrida N. tabacum, es materia de acalorada controversia, pues una de las probables especies progenitoras: N. rústica, se la ha encontrado desde los EE.UU. hasta el Norte de la Argentina.

En otro volumen de su extensa obra, en la cual trata sobre más de 1000 plantas medicinales y un buen número de animales, Hernández⁴, vuelve a referirse al tabaco, al parecer sin recordar una descripción de la otra y por lo mismo es difícil establecer si se trata de otra especie de Nicotiana y el nombre mexicano que aparece, es sólo un error y se trata del picietl ya comentado. A pesar de la larga transcripción anterior, agregamos esta última. Dice: "De los tabacos de los haitianos que los mexicanos llaman pócyetl. Llamam tabacos a unos trozos de caña huecos y profundos, de palmo y medio de largo, untados por fuera con polvo de carbón, y llenos de yetl, del líquidámbar llamado por los indígenas xochiacótzotl, y a veces de algunas otras hierbas calientes y aromáticas. Encendidos por la parte que están cargados y aspirando por la otra parte el humo e ingiriéndole a manera de sahumario, se concilia el sueño y se embota toda sensación de pena o cansancio; se calman también los dolores, principalmente los de cabeza. Se expele la pituita que fluye del pecho, se alivia el asma y se fortalece el estómago".

Según cálculos de Sahagún¹⁰², el uso del peyote entre los toltecas y chichimecas, data de por lo menos 300 años A. de C. Según su descripción quienes comen estas tunas tienen visiones a veces terroríficas y a veces muy placenteras y la intoxicación dura hasta dos y tres días.

Muchos otros "Cronistas", médicos e historiadores se han referido, en sus obras, al peyote y sus efectos mágicos o diabólicos -según el punto de vista- Francisco de Hernández⁴, en su famosa obra, describió dos tipos de peyotes: el peyotl xochimilcense o medicamento brillante, que no es cacto ni probablemente un alucinógeno y el peyotl zacatecano, del cual dice lo siguiente:

"Es una raíz de mediano tamaño que no echa ningunas ramas ni hojas fuera de la tierra, sino sólo una pelusa adherida a ella. Dicen que hay macho y hembra. Es de gusto dulce y de calor moderado. Cuentan de esta raíz algo maravilloso (si hemos de dar fe a una creencia muy extendida entre ellos), y es que quienes^{la} comen presienten y predicen todas las cosas: si, por ejemplo, han de atacarles al día siguiente los enemigos, si les esperan tiempos felices, quien robó un utensillo o cualquier otro objeto, y otras cosas semejantes que los chichimecas tratan de investigar por medio de esta droga. También cuando quieren saber dónde se encuentra dicha raíz escondida en la tierra, lo averiguan comiéndose otra. Nace en lugares húmedos y cálidos."

A la época del descubrimiento de América existía pues, un muy difundido culto religioso, en el cual el peyote era el elemento fundamental. Según un mito de los tarahumaras, cuando el Padre Sol abandonó la tierra para señorear los cielos, dejó el peyote a los hombres para que gracias á él vieran al Dios Sol y se comunicaran con él, así como para curación de los enfermos.

IV. OTRAS PLANTAS

A. El Alcanfor. Es una esencia obtenida de varias plantas. Se distinguen: a) el alcanfor ordinario o del Japón que es extraído directamente, por incisiones del árbol o destilación del leño, del alcanforero, que corresponde botánicamente a la especie Cinnamomum camphora L. sin. Laurus camphora y, Camphora officinarum, árbol pequeño y ramificado parecido al tilo y perteneciente a la familia de las Lauráceas; crece en el Japón, Formosa y China; b) el alcanfor de Borneo o borneol, que es un producto sólido, cristalino excreta, naturalmente, el árbol Dryobalanops camphora sino Dryobalanops aromática que crece en Borneo y Sumatra y fue el primero que se introdujo en Europa; este árbol pertenece también a la familia de las Lauráceas; c) el alcanfor de Ngai, que se obtiene de la especie Blumea halsamifera Dc.; d) los alcanfores de labiadas cuyo prototipo es el mentol y otros alcanfores de otras plantas aromáticas.

Los alcanfores son esencias volátiles que, según la dosis, pueden provocar diferentes efectos psíquicos. Han sido utilizados por muchos siglos, en ceremonias religiosas, en medicina mágica y hasta hace pocos años, en la medicina oficial de todo el mundo.

En los textos médicos de la China, anteriores a la era cristiana, se encuentran ya referencias sobre las propiedades del alcanfor, como droga estimulante. En 1.345, el emperador de China envió, en señal de amistad, al papa Benedicto XII, un cofre con la tan preciosa esencia. Cuando Marco Polo recorrió el Celeste Imperio, encontró grandes bosques del aromático árbol. En la obra Pentsao-Kang-Mu, del siglo XVI, se describe ya la técnica de obtención del alcanfor, por sublimación.

En la antigua medicina griega, parece que no se utilizó el alcanfor, pero los griegos tenían referencia del árbol, al cual lo llamaron carpion.

Los árabes utilizaron la planta y luego el alcanfor desde muy antiguo. Querros, en el Colliget, trata con mucho entusiasmo sobre las virtudes del alcanfor.

En Europa se utilizaron, durante la Edad Media, los alcanfores de Borneo y Ngai y sólo a fines del siglo XVI se introdujo el alcanfor del Japón. Por mucho tiempo, el comercio de este artículo fue un monopolio de los holandeses.

A fines del siglo pasado, en Francia y otros países europeos, el alcanfor alcanzó un inusitado prestigio. Para el químico Raspail, el alcanfor era la panacea que con tanto empeño había buscado la humanidad. En efecto, se le atribuían propiedades estimulantes del pensamiento y la memoria, efectos euforizantes, pero a mayores dosis, se le consideraba anafrodisíaco. Se le atribuían también virtudes anti-infecciosas y en forma de aceite alcanforado se le utilizó, en el tratamiento de la tuberculosis, hasta que se inició la época de la quimioterapia y la antibiosis. En el campo cardiológico tuvo muy amplia utilización como tomicardiaco. En fin, se le utilizó como diaforético, como diurético, como expectorante y antitérmico, como antiespasmódico y analgésico, como antirreumático, como revulsivo y resolutivo.

Por la misma época, en Europa, se produjo una "ola de alcanforismo". Se puso de moda entre muchos intelectuales y pseudo intelectuales el uso del alcanfor como psicoestimulante. El famoso novelista francés Marcel Proust sostenía que la droga evivaba su memoria. Lewin, en su obra "Paraísos Artificiales", describe con bastante detalle los efectos psiquedélicos y la embriaguez por alcanfor. Las dosis altas produ-

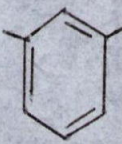
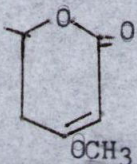

cen, primero sensación de mareo y aún vértigo, luego confusión mental con cierta euforia, alucinaciones y delirio, pudiendo ocasionar coma y muerte, precedidos de convulsiones crónicas.

En medicina han sido oficiales una lista larga de preparaciones, como aceites alcanforados; aguas alcanforadas; éter alcanforado; aguar-diente alcanforado, linimentos bálsamos, pomadas, jabones, etc.

El alcanfor del Japón es conocido con los nombres de: camphor, en inglés; camphrier, en francés; Kampfer, en alemán; canfero, en italiano; Kafur o Kafu, en persa; Rarpura, en sánscrito; capur o carpur, en la India; cafur o alcafur, en árabe; cafur, en turco; chang o ping-pien, en chino.

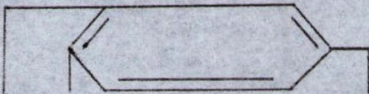
T A B L A

PRINCIPIOS ACTIVOS DE LA KAVA (P. METHYSTICUM)

Substancias		
<u>Derivados 5,6 substituídos:</u>		
Metisticina		$\text{CH}=\text{CH}_2$
Dehidrometisticina	Idem	CH_2-CH_2
Kavafina	H H	$\text{CH}=\text{CH}_2$
Dehidrokavafina	H H	CH_2-CH_2
<u>Otras alfa-pironas:</u>		
Yangonina		
Desmetoxiyangonina		
Metoxiyangonina		
Metoxinoryangonina		

T A B L A

PRINCIPIOS AROMATICOS DEL NUTMEY

Substancia				%
Safrole	H	$\begin{array}{c} \text{O} \quad \text{O} \\ \diagdown \quad \diagup \\ \text{CH}_2 \end{array}$	$-\text{CH}_2-\text{CH}=\text{CH}_2$	1,09-2,69
Eugenol	H	$-\text{OH} \quad -\text{OCH}_3$	idem	0,17
Metileugenol	H	$-\text{OCH}_3 \quad -\text{OCH}_3$	idem	0,62
Metiliseugenol	H	idem	$-\text{CH}=\text{CH}-\text{CH}_3$	0,36
Isoeugenol	H	$-\text{OH} \quad -\text{OCH}_3$	idem	0,19
Miristicina	$-\text{OCH}_3$	$\begin{array}{c} \text{O} \quad \text{O} \\ \diagdown \quad \diagup \\ \text{CH}_2 \end{array}$	$-\text{CH}_2-\text{CH}=\text{CH}_2$	5,58-8,48
Elimicina	$-\text{OCH}_3$	$-\text{OCH}_3 \quad -\text{OCH}_3$	idem	0,02-2,36
Isoelimicina	H	idem	$-\text{CH}=\text{CH}-\text{CH}_3$	0,11
Metoxieugenol	$-\text{OCH}_3$	$-\text{OH} \quad -\text{OCH}_3$	idem	0,25

Citado por Roger Caillois: Le ludique et le sacré. In Confluences N° 10, Paris, 1946.

SCHURE, E.: Les grandes initiales. Esquisse de l'histoire secrète des religions. Librairie academique Perrin, Paris, 1889.

OBERMAIER, H.: Der Mensch der Vorzeit, Munich, 1913.

BEAUVILLARD: Le Médecin des Pauvres et les 2.000 recettes utiles. Feron et Cie., Paris, 1911.

Citado por Abel Bergaigne: La religion védique d'après les hymnes du Rigveda. t.I, pag. 151, F. Viewes, Paris, 1878.

DE SACY, S.: Mémoire sur la dynastie des Assassins et sur l'origine de leur nom. Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 7 julio, 1809.

VON HAMMER, J.: Histoire de l'Ordre des Assassins, Stuttgart, 1818.

SMYTH, E.: Observaciones sobre el opio. En:Memoires of the Royal Society, 1695.

ARMAND-PREVOST, J.: Opium monnaie forte. La Table ronde, Paris, 1962.

BODIN, J.: Instructions aux juges en fait de sorcellerie y la Démonomanie des Sorciers, Paris, 1580.

DE NYNAULD, J.: De la lycanthropie, transformation et extase des sorciers. Oules astucies du Diable sont mises tellement en évidence, qu'il est presque impossible, voire aux plus ignorants, de se laisser dorénavant séduire, Paris, 1615.
Cap. II: Des simples qui entrent en la composition des onguents des sorciers et de leur vertu en général.

WIRTH, O.: Le Tarot des imagiers du Moyen Age. Tchou editor, Paris, 1966.

LARCHER, H.: Parapsychologie et divination. En: Encyclopédie de la divination, Tchou editor, Paris, 1964.

Citador por Matts Bergmark: Lust und Leid durch Drogen, Stuttgart, 1958.

REINACH, A.J.: La fleche en Gaule, ses poisons et ses contrepoisons, Anthropologie XX, 1909.

REKO, V.A.: Magische gift. F. Enke, Stuttgart, 1936.

JAMES, L.: De quelques cas de morphinomanie chez les animaux. Bull. Acad. des Sciences 1887, c. IV, 1195.

COCTEAU, J.: Opium, journal d'une désintoxication. Delamain et Boutelleau, Paris, 1930.

GIDE, P.: L'opium, Paris, 1910.

D'ASTIER, E.: Sept jours. Ed. de Minuit, Paris, 1945.

VAILLAND, R.: Drole de jeu. Correa, Paris, 1945.

WILLIAMS, T. I.: De l'opium a la péniciline. Desoer, Lieja, 1948.

FABRE, REGNIER & CHERAMY: Lecons de Toxicologie. Herman et Cie., Paris.

BROWN, C.: Hariem ou la terre promise. Stock, Paris, 1966.

VAILLE, & STERN: Annales pharmaceutiques francaises, VIII, núm. 7 a 11, Paris, 1950.

ACOSTA, J.: Historia natural y moral de las Indias tanto Orientales como Occidentales, 1590.

DE LA VEGA, G.: Comentarios reales, que tratan del origen de los incas, de sus leyes y de su gobierno, Lisboa 1609-1616.

Citado por Jean-Luc Bellanger: La stupéfiante histoire de la drogue dans le monde, Paris, 1963.

Citado por Jean Susini: Secrets de la drogue. Hachette, Paris, 1964.

of GARINET: Histoire de la magie en France. Paris, 1818, pág. 109.

THEVET, A.: Histoire du Mechique, Paris 1574, publicado en 1950 por Ed. de Jonghe en el Journal de la Société des Américanistes de Paris, nueva serie, vol. III. Es una paráfrasis de la obra de Andrés de Olmos, Antigüedades mexicanas (1543).

DE BENAVENTE, T. (Fray); dicho Motolinía. Historia de los Indios de Nueva España, 1569.

DE BORHEGUY, S.: Mushroom stones Discoveries, Amatitlan Field Report, Milwaukee, 1960; Mushroom stones of Middle América - Miniature Mushroom stones from Guatemala. Amér. Antiq., vol. XXVI, Salt Lake City, 1961.

DE SOLIER, R.: La curandera, París, 1965.

WIRZ, P.: Die Marind-Anim von Holländisch-Süd-Neu-Guinea, citado por Lévi-Strauss en La pensée sauvage.

Citado por Rouhier: Une plante magique, le Yavé de Colombie, París, 1925.

VILLAVICENDO, (Dr.): Geografía de la República del Ecuador, Nueva York, 1858, citado por Reinburg.

REINBURG, P.: Contribution a l'étude des boissons toxiques des Indiens du nord-ouest de l'Amazone, en Journal de la Société des Américanistes de Paris, XIII, París, 1921.

TYLER: The River Napo. En: J. of the R.G. Society. Londres, junio 1894, citado por Rouhier.

ELIEL, E.L.: Stereochemistry of carbon compounds. Mac Graw-Hill, Nueva York, 1962.

MISLOW, K.: Introduction to stereochemistry. Benjamin, Nueva York, E.L. Eliel, N. L. Allinger, S.J. Angyall y G.A. Morrisow. Conformational Analysis. Interscience, Nueva York.

WESTON LA BARRE: The Peayote Cult. Wale University Press, Yale, 1918.

SLOTKIN, J.S.: ~~Memoria~~ Menomini Peyotism. En: Transactions of the American Philosophical Society, vol. LXII, 3, 1952.

ROUHIERS, A.: La plante qui fait les yeux émerveillés: le peyotl. Doin, París, 1926; y Les plantes divinatoires. Doin, París, 1927.

publicado p/STOLL, W.A.: Diario de Hofmann. En: Schweiz. Arch. für Neurol. und Psychiat, vol. LX, 1947.

DELAY, J. & BENDA, Ph.: L'expérience lysergique. L.S.D. 25-A propos de 75 observations cliniques. En: Encéphale, XLVII, n° 1. 1058.

DUMAS, G.: Névroses et psychoses de guerre chez es Austro-Allemands, París, 1918.

LEWIN, L.: Uber Bergiftung durch kohlenoxydhaltige Explosions gasen aus geschossen.
En: Med. Wochenschr, Munich, 1915.

KOLBE, F.W.: An English-Herero dictionary with an introduction to the study of
Herero and Bantu in general, El Cabo, 1883.

GOBERT (Dr.); citado por Antoine Porot. En: Toxicomanies, Paris, 1960.

DE BOMARE, V.: Dictionnaire d'Histoire naturelle, Paris, 1768.

Campagne Paraguay-Brésil (1865-1870), citada por A. Moreau, de Tours. Le maté,
étude historique, chimique et physiologique. G. Steinhell, Paris, 1902.

THIS, B.: Drogues et tranquillisants. Qu'est-ce qu'on veut? Paris, 1962.

Citado por el Dr. G. Tanret: Catha edulis. En: La Presse Medicale, n° 22, 1933.

RASPAIL: Cigarettes de camphre et camphatieres hygiéniques contre une foule de
maux lents a quérir ou meme incurables et chroniques, qui ne réclament pas la
présence du médecin. En casa M. Collas, Paris, 1884.

DILLERMANN, G. & PLAT, M.: Notions de législation pharmaceutique, curso de la
Facultad de Farmacia de Paris (1° año). Centre de Documentation universitaire
et SEDES réunis, Paris, 1966.

LEY, A. & VERSALE, S.: L'aveu, En: Annales médico-psychologiques, II, junio, 1951.

RICHEL & DESOILLE: A propos du proces-verbal. En: Annales de médecine legale
(enero-febrero 1946), citado por Jean Rollin Drogues de Police. Plon, Paris,
1950.

POROT, A.: Les toxicomanies, Paris, 1960.

NARDI, E.R.: La généralisation des armes spéciales, l'arme psychochimique.
En: L'Armée, n° 40 (agosto-septiembre), 1964.

STARR, J.: La mare aux pétoires, Paris, 1962.